



PANASONIC CUMPLE 100 AÑOS

“Las personas son seres extraordinarios, la gestión empresarial debe considerarlas importantes” Matsushita Kōnosuke

En marzo de 2018 Panasonic cumplió cien años. Matsushita Kōnosuke su fundador, una eminencia de la gestión empresarial, levantó una de las corporaciones japonesas con mayor proyección internacional de la historia. Su visión supera las fronteras del pensamiento empresarial y constituye toda una filosofía de vida. ¿Quién de nosotros no ha usado alguno de sus productos en el hogar o en el trabajo?. Conozcamos al gran hombre visionario.



Joven autodidacta, transformó sus problemas en oportunidades

Matsushita Kōnosuke (1894-1989) filósofo. Su continua búsqueda por descubrir la esencia de la humanidad lo llevó a definirla muy a su manera. Gran pensador, su reflexión sobre el hombre fue una constante en su vida. Dos eventos en su vida lo marcaron: La quiebra económica de su padre a sus escasos 4 años cambió su vida. Su familia, padres y 7 hermanos tuvieron que separarse. Migró a Osaka donde se formó como un hábil comerciante, familiarizándose con la psicología humana. Todos los miembros de su familia, excepto una hermana, fallecieron de tuberculosis. Esta segunda pérdida lo llevó a plantearse seria y profundamente cuestiones como la muerte, la vida y el valor de la humanidad. Como había abandonado la escuela primaria, el autodidacta Matsushita buscó por sí mismo las respuestas a tales preguntas.



Responsabilidad y el respeto hacia los demás

“Todas las personas son reyes” escribe en su obra “Pensamiento humano” “Ningen wo kangaeru” “人間を考える”. Desarrolla la base de su filosofía teniendo la certeza de que el hombre es un ser extraordinario en cuyo interior habita un diamante. “Precisamente porque son reyes, hay que otorgarles una responsabilidad digna de reyes. Es decir, la responsabilidad debe ser proporcional al cargo y la posición. Algunos estudiosos, consideran al hombre un ser insignificante y no podemos exigirle grandes responsabilidades. Sin embargo, ya que tanto el presidente de un país como sus ciudadanos son seres humanos, todos estamos en la posibilidad de asumir la misma carga de responsabilidad”, asevera.

Sostiene que la mayoría considera al prójimo como seres inferiores. Afirma que las guerras, los homicidios, la explotación y el acoso a los más débiles surgen de estos paradigmas. Pero, los humanos son infinitamente importantes, debemos considerarlos sin discriminaciones. De la importancia que damos a las personas se desprende la necesidad de respetar nuestro entorno, la naturaleza, los seres vivos y, en la medida de lo posible, desempeñar un papel activo que permita al hombre mantener su esencia sin alienarse, enfocados en vivir la simplicidad de las relaciones para el desarrollo de su paz interior y felicidad, concluye.

Una filosofía empresarial basada en la importancia de las personas

Se inició como empresario en 1918 a los 23 años de edad, con el lanzamiento de un negocio de portalámparas con un diseño optimizado propio. A partir de aquella empresa, embrión de la actual Panasonic (ex Matsushita Electric), fue expandiendo sus actividades y aplicando su estilo de gestión que se conoce como “la gestión que considera a las personas importantes o seres extraordinarios”.

Su lema “fabricar muchas cosas buenas, bonitas y baratas”

La misión del fabricante es el servicio, por ello, producir y ofrecer muchas cosas “buenas, bonitas y baratas”, sí no ofrecía buenos productos con un buen diseño a los clientes, sentía que les había fallado. Rechazaba la filosofía de una gestión que priorice el margen de beneficios. Respecto al concepto de barato, no se refería a por debajo del precio de fabricación, sino a un precio justo, al alcance del cliente, adecuado para la empresa y la sociedad. Pensaba que un precio que no cumpliera con esas condiciones representaba “una falta de respeto con sus clientes”. Repetía que una gestión injusta perjudicaba al individuo y a la sociedad. Paralelamente, cuidaba de sus empleados y no efectuaba recortes de personal ni despidos a la ligera. Su prioridad era lograr la realización y la satisfacción de sus empleados. Los alentaba, y les agradecía constantemente.

Aplicaba su filosofía en la gestión. Y ese enfoque le reportó resultados empresariales que superaron sus expectativas. Matsushita fundó su negocio empezando desde cero y en los setenta años que se dedicó a dirigirlo hasta que falleció a los 94 años, logró construir una firma de 7 billones de yenes. Una hazaña empresarial que fue posible gracias a su filosofía de vida.

Modelo de desarrollo personal y empresarial

Tuve el privilegio de conocer a Matsushita Kōnosuke, una persona que transmitía energía. Me decía que se consideraba una persona simple “común y corriente” “普通の人間” “Futsū no ningen”. Sin estudios, sin buena salud, sin familia, sin un “furusato” donde volver. Veía siempre las cualidades de su interlocutor. Sentía que todas las personas con las que se relacionaba eran más cultas y sabias que él. Tenía la virtud de hacerte sentir bien, usando sus palabras “un rey”.

La grandeza de Matsushita Kōnosuke está en el hecho de que sus debilidades y sus vivencias no le provocaron complejos ni sentirse víctima del “destino”. Se preguntaba constantemente “¿qué puede hacer alguien ordinario para aprovechar su potencial y lograr una vida plena? ¡ejecutar los proyectos!, ponerlos en marcha”. Con afán logró convertirse en alguien extraordinario. Se hizo y realizó haciendo suyas y materializando las buenas ideas de las personas que lo rodeaban —“seres extraordinarios”— me repetía y no perdía ocasión para proclamarlo.

Conservando siempre esa conciencia de ser una persona ordinaria y construyendo su visión a partir de que las personas son seres extraordinarios, todas sus ideas parten del concepto de la importancia del hombre.

No cabe duda de que esa filosofía le brindó, como empresario y como persona, resultados increíbles que ni él hubiera podido prever y que aún me causan emoción al recordarlas o al releer sus libros. A través de esta nota el Grupo Kyodai le brinda un homenaje por su gran contribución a la administración moderna, al Japón y a la humanidad.